Entre la espada y la arena

by LittleDragonAmazon

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-10-12 19:45:59
Updated: 2016-04-03 13:59:18
Packaged: 2016-04-26 23:13:10
Rating: T
Chapters: 4
Words: 4,799
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: s.II a.C. En el ludus mas importante de Roma todo estÃ¡ tranquilo, hasta que alguien inesperado llega y no solo trastoca las tradiciones mÃ¡s arraigadas de la antigua Roma, si no el corazÃ³n del gladiador mas importante de todo el Imperio (AU Hiccstrid)

1. Chapter 1

Bueno, aquÃ- estoy otra vez, dando seÃ±ales de vida por primera vez en semanas. Por desgracia, mi amado portÃ¡til sigue en el servicio tÃ©cnico, y aunque me dijeron que solo tardarÃ-an diez dÃ-as en devolvÃ©rmelo... en fin, parece que los plazos se los pasan por donde yo os diga. En serio, estoy indignadÃ-sima, mas que nada por que el curso ya ha empezado y necesito el portÃ¡til con urgencia. AdemÃ¡s, el Word del ordenador de mis padres (que es desde donde he escrito esto) no es compatible con la versiÃ³n de mi ordenador, que es en la que estÃ¡n guardados todos mis fics, asÃ- que no puedo seguir con ellos. Pero no os preocupÃ©is porque los estoy continuando en una libreta, asÃ- que en cuanto recupere mi portÃ¡til, los demÃ¡s capÃ-tulos vendrÃ¡n de carrerilla.

Para haceros un poco amena la espera he decidido desempolvar este AU que tenia guardado de hace unos meses, y que abarca una Ã©poca que me apasiona, la romana. Si os ha gustado _Spartacus: Blood and Sand _esto tambiÃ©n os gustarÃ¡, por que me he inspirado muchÃ-simo en ella. Obviamente no es tan bestia como la serie, tiene rating T, y simplemente porque tiene una ligera violencia. Espero que os guste.

Como ayuda, os he puesto abajo del todo un pequeÃ±o glosario con los conceptos histÃ³ricos que menciono, asÃ- que no dudÃ©is en consultarlo. Si aun asÃ- dudÃ¡is con alguna palabra, tambiÃ©n podÃ©is preguntarme sin problemas.

Todos los personajes que aparecen son propiedad de Dreamworks.

ENTRE LA ESPADA Y LA ARENA

El sol apretaba como solÃ-a hacerlo todos los dÃ-as en el **Ludus*** Magnus. Era algo normal en los Ãºltimos dÃ-as de la primavera romana. Los gladiadores aprovechaban la sombra que les proporcionaba el soportal que delimitaba la arena de entrenamiento para comer (o mÃ¡s bien devorar) un plato de gachas y un trozo de pan, acompaÃ±ado de una jarra de agua o vino, dependiendo de lo bien que le cayeras a Estoico, el** lanista*** mÃ¡s poderoso del Imperio Romano. Todos los hombres estaban reunidos en las mesas de madera riÃ©ndose y charlando en grupos.

Bueno, todos menos uno, un joven hispano que comÃ-a alejado de los demÃ¡s, mirando al infinito con aire distraÃ-do. Y no era de extraÃ±ar que se separase, porque la verdad es que desentonaba con el resto de sus fornidos compaÃ±eros. No pasarÃ-a de los 20 aÃ±os (sin duda era el mÃ¡s joven del ludus) y se adornaba el pelo castaÃ±o y ligeramente largo con alguna trencita. Pero lo que mÃ¡s destacaba en Ã©l era su complexiÃ³n, ridÃ-culamente delgada en comparaciÃ³n con la de sus compaÃ±eros. Por eso sorprendÃ-a que en su antebrazo izquierdo, junto a la cicatriz de quemadura con forma de hacha que lo distinguÃ-a como propiedad de Estoico y que compartÃ-a con el resto de esclavos de la casa, luciera otra pequeÃ±a marca con forma de estrella, que le otorgaba el titulo de **campeÃ³n*** del Ludus Magnus.

Su nombre era Hipo y era un Ã©xito total entre el pueblo romano, que lo adoraba y lo elevaba a la categorÃ-a de mejor gladiador del Imperio. Pues, a pesar de su complexiÃ³n, cuando se armaba con las dos **gladius*** que lo distinguÃ-an como **dimachaerus***, se volvÃ-a un guerrero letal, que compensaba su falta de fuerza muscular con una rapidez y agilidad casi inhumanas.

-Â¡Eh, tu, renacuajo!

Nada mas oÃ-r estas palabras, el joven puso los ojos en blanco y bufÃ³ con exasperaciÃ³n. SabÃ-a de sobra que se dirigÃ-an a Ã©l. Era el grupo de **mirmillones***, compuesto bÃ¡sicamente por Patan, el enorme galo lÃ-der indiscutible del grupo, Chusco, un guerrero germano con pocas luces cuya hermana gemela tambiÃ©n servÃ-a como esclava en la casa y Eret, un serio y callado chico griego que no solÃ-a entrar al trapo de las burlas de sus amigos y que interiormente admiraba enormemente a Hipo. Los tres eran bastante mayores que el, mucho mÃ¡s fuertes, y parecÃ-a no importarles que fuera el campeÃ³n. El chico se obligÃ³ a respirar hondo e ignorar cualquier comentario, como solÃ-a hacer siempre. Pero por suerte en ese mismo momento BocÃ³n, el alegre **doctore*** del ludus al que apenas le quedaba una extremidad sana, hizo sonar su peligroso lÃ¡tigo, anunciando que su tiempo de descanso habÃ-a acabado y que debÃ-an volver a entrenar.

-Por esta vez te has librado, renacuajo- dijo el galo con la voz cargada de desprecio- pero no te pienses que vas a tener tanta suerte la prÃ³xima vez...-y dicho esto se retirÃ³, no sin que antes Eret le dedicara un respetuoso gesto con la cabeza.

-Lo mismo digo- farfullÃ³ Hipo para si antes de apurar su vaso de vino y dirigirse al **palus***. Normalmente entrenaba en solitario, lo que le daba espacio para pensar. Ãšltimamente PatÃ¡n se estaba tomando demasiadas confianzas, y le atacaba sin piedad a Ã©l, pero

sobre todo a Patapez, el esclavo gordito pero muy inteligente que trabajaba como contable para Estoico y que con el tiempo se habÃ-a convertido en su mejor (y Ãºnico) amigo. Estaba planeando la forma mÃ¡s suave de "asustar" a los mirmillones cuando otro chasquido del lÃ¡tigo le sacÃ³ de sus pensamientos.

-Â¡Gladiadores, formad y saludad!

Esa era la seÃ±al que significaba que Estoico deseaba hablarles o presentarles ante un invitado. RÃ¡pidamente dejÃ³ en el suelo las espadas de madera con las que habÃ-a estado practicando y ocupÃ³ su lugar en la formaciÃ³n.

Apenas unos segundos despuÃ©s, el lanista apareciÃ³ por el balcÃ³n de la casa que daba a la arena. Era un hombretÃ³n grande con una poblada barba roja que le cubrÃ-a toda la cara, y que ya comenzaba a clarear por algunas zonas. Su imponente y ruda figura contrastaba con la de su esposa Valka, una mujer menuda y morena de una belleza extraordinaria.

-Â¡Ave, amo!-saludaron a la vez.

-Buenas tardes, mis valientes gladiadores. Hoy os he reunido ante mi porque querÃ-a presentaros personalmente a nuestra nueva adquisiciÃ³n.-Los cuchicheos estallaron rÃ¡pidamente, Estoico nunca les hablaba solo para anunciarles la llegada de un nuevo novato, de eso solÃ-a encargarse BocÃ³n.- Es muy especial, y espero que su presencia nos de la fama y el prestigio que tanto necesitamos.-Todos sabÃ-an que el Ludus Gallicus les estaba arrebatando los mejores espectÃ¡culos y que eso le estaba costando muchas pÃ©rdidas al Ludus Magnus-TambiÃ©n os informo de que no se va a instalar con vosotros, si no que dispondrÃ¡ de una estancia privada a la que no se podrÃ¡ acceder sin su consentimiento-los cuchicheos tornaron rÃ¡pidamente en protestas. Ni siquiera el campeÃ³n tenÃ-a una habitaciÃ³n privada. Â¿A que se debÃ-an esos privilegios para un novato?- Y un Ãºltimo aviso: todo daÃ±o no relacionado con la arena que se le infrinja le serÃ¡ devuelto al atacante multiplicado por dos. Â¿Me he explicado con claridad?

-Â¡Si, amo!-volvieron a contestar al unÃ-sono, pero esta vez con un toque poco sutil de rabia.

-Bien-respondiÃ³ satisfecho-pues espero que vuestro comportamiento sea digno de los guerreros que sois.- Y sin mÃ¡s se fue.

Mientras tanto, BocÃ³n se habÃ-a acercado a la reja que separaba las dependencias de los gladiadores del resto de la casa y habÃ-a abierto una pequeÃ±a puerta, por la que apareciÃ³ una hermosa esclava rubia y de aspecto fiero, posiblemente vikinga.

-Permitidme que os presente a Astrid, vuestra nueva compaÃ±era.

Todo el ludus se quedÃ³ boquiabierto. Ahora entendÃ-an el porquÃ© de tantos de tantos privilegios. El novato era en realidad una mujer, la primera gladiadora de la historia de Roma.

* * *

><p>campeÃ³n: Era el titulo del mejor gladiador del ludus. SolÃ-a ser el favorito del pueblo y participaba en los mejores

combates.

dimachaerus: Tipo de gladiador romano que luchaba con dos espadas y grebas que protegÃ-an ambas piernas, cinturÃ³n ancho y protecciÃ³n en los brazos.

doctore: Esclavo (generalmente un gladiador retirado) que se encargaba de formar y supervisar a los gladiadores.

gladius: Espada corta romana.

lanista: Era el propietario de un ludus y de los gladiadores que se entrenaban en Ã©l. Lo mÃ¡s comÃºn era que fueran antiguos gladiadores a los que se le habÃ-a concedido la libertad.

Ludus: Escuela de gladiadores, donde vivÃ-an y entrenaban.

mirmillÃ³n: Gladiadores que luchaban con un gladius y llevaban tÃºnica corta, cinturÃ³n ancho, armadura en su pierna izquierda y en su brazo derecho y el clÃ¡sico escudo rectangular curvado del legionario romano, ademÃ¡s de su caracterÃ-stico casco con forma de pez.

palus: Palo de madera que se clavaba en el suelo en vertical y que le servia a los gladiadores para entrenar.

Bueno, pues hasta aquÃ- este capitulo. En teorÃ-a, esto iba a ser un one-shoot, pero al final la cosa se alargÃ³ y decidÃ- dividirlo en dos partes, para que no fuera tan pesado de leer. La prÃ³xima la subirÃ© lo mas seguro la semana que viene, cuando vuelva a disponer del ordenador de mis padres. Como siempre, espero vuestras reviews con vuestras opiniones, buenas o malas. Â¡Mil besitos a todos, y nos vemos en el prÃ³ximo capitulo!

2. Chapter 2

Â¡Hola a todos otra vez! Siento mucho haber estado desaparecida, pero con las clases no he tenido casi tiempo para escribir. Al final se me ha vuelto a complicar la cosa y el fic al final va a tener tres capÃ-tulos, aunque no descarto la idea de hacer un prologo, o una segunda parte, incluso me he planteado traducirlo al inglÃ©sâ€¦ pero eso ya mÃ¡s adelante. El primer capÃ-tulo ha tenido muy buena acogida, asÃ- que este, en el que por fin hay interacciÃ³n entre Hipo y Astrid, os guste aun mÃ¡s que el anterior. Â¡Os dejo con el capitulo!

P.D.- Abajo os he vuelto a dejar el glosario, con alguna palabrilla mas, por si necesitÃ¡is consultarlo. Aun asÃ-, si tenÃ©is alguna duda, preguntÃ¡dmela por privado o por review y os la resolverÃ© encantada.

Todos los personajes que aparecen, asÃ- como la historia original, pertenecen a Dreamworks.

Parte 2

Ni siquiera un acontecimiento como aquel les evitÃ³ a los gladiadores otra dura jornada de entrenamiento. Antes de que muchos de ellos

pudieran siquiera digerir la noticia, BocÃ³n hizo chascar otra vez su lÃ¡tigo y todos volvieron a regaÃ±adientes al trabajo, mientras este le explicaba a la joven norteÃ±a el funcionamiento del ludus. Cada vez que pasaba al lado de algÃºn grupo de combatientes estos se ponÃ-an rÃ¡pidamente a cuchichear y le lanzaban miradas lascivas. Todos la miraban con mal disimulado deseo excepto Hipo, que la miraba con curiosidad. Le recordaba a las mujeres de su tierra, a las que tambiÃ©n se les enseÃ±aba a manejar armas exactamente igual que un hombre y llegaban a ser incluso mÃ¡s fieras que ellos. De hecho, cuando los romanos invadieron su aldea siendo Hipo apenas un niÃ±o, su madre fue la Ãºltima en caer, y durante muchos aÃ±os se rumoreÃ³ entre las legiones que ella sola habÃ-a acabado con casi 100 romanos.

La presencia de BocÃ³n, que se acercaba a Ã©l acompaÃ±ado de la joven, le sacÃ³ de su ensimismamiento (llevaba unos minutos mirando embobado la empuÃ±adura de una de sus gladius) y, pasÃ¡ndose el antebrazo por la sudorosa frente, continuÃ³ golpeando el palus con saÃ±a, imaginÃ¡ndose que a cada estocada, mataba a un romano de los que le habÃ-an robado su familia, su aldea y su libertad. Pero la fantasÃ-a durÃ³ poco.

-Y por ultimo quiero presentarte a Hipo, nuestro campeÃ³n, que tambiÃ©n ostenta el honor de ser el gladiador mÃ¡s joven en conseguir ese tÃ-tulo en 150 aÃ±os.

Durante un instante una expresiÃ³n de admiraciÃ³n recorriÃ³ el rostro de Astrid, y aunque fue fugaz, al hispano no le pasÃ³ inadvertida, lo que le causÃ³ una extraÃ±a mezcla de sensaciones que tuvo que aplacar mientras le estrechaba el antebrazo.

-Es un honor conocerte.-le dijo ella con expresiÃ³n solemne.-Tus hazaÃ±as han llegado hasta mi tierra.

-Lo mismo digo-le contestÃ³ parcamente.

Ambos jÃ³venes se miraron el uno al otro, analizÃ¡ndose mutuamente, hasta que el doctore, visiblemente incÃ³modo, los interrumpiÃ³:

-Bien, bienâ€¦ Ahora si me acompaÃ±as te enseÃ±arÃ© el sitio donde dormirÃ¡s.- Y aÃ±adiÃ³ en voz alta para el resto de los presentes- Â¡Como vuelva y alguno de vosotros estÃ© holgazaneando, me asegurarÃ© de que sirva de alimento a los leones del **circo***!

Una vez que Astrid hubo abandonado la arena de entrenamiento, todo el mundo volviÃ³ al trabajo con normalidad, y se respiraba un silencioso aire de concentraciÃ³n, aunque algo tenso. Era una necedad hacer enfadar al tullido doctore teniendo en cuenta que la hora de la cena se acercaba y que pronto podrÃ-an reunirse para charlar libremente.

AsÃ- pues, cuando el sol se ocultÃ³ tras el horizonte y ya no se podÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de las antorchas reciÃ©n encendidas, todos los gladiadores dejaron por fin sus armas y entraron a la enorme sala cuadrada, plagada de mesas y bancos de madera que hacÃ-a de comedor. En una especie de mostrador de piedra Brusca, la hermana gemela de Chusco, servÃ-a sopa caliente y pan a los hombres, y otra chica morena y con el pelo recogido en una trenza, que Hipo creÃ-a recordar que se llamaba Heather, se paseaba entre las mesas llenando los vasos

vacios de agua o vino. Ã‰l, como de costumbre, recogiÃ³ su raciÃ³n y se retirÃ³ a una esquina alejado de los demÃ¡s, con la espalda apoyada en la pared y las piernas cruzadas sobre el regazo, observando con desprecio como sus compaÃ±eros comÃ-an con la boca abierta entre risotadas y comentarios hirientes dirigidos a la pobre Heather, que seguÃ-a sirviendo bebidas.

Pero cuando al poco rato Astrid entrÃ³ a la sala, todas las risas cesaron y un silencio sepulcral como Hipo jamÃ¡s habÃ-a visto se adueÃ±o de la sala. La muchacha, ajena a la reacciÃ³n que habÃ-a provocado, se acercÃ³ tranquilamente al mostrador, recogiÃ³ su raciÃ³n de comida y un vaso de agua y se fue a sentarâ€¦ junto a Hipo.

-Â¿Puedo sentarme aquÃ-?-le preguntÃ³ con una sonrisa seÃ±alÃ¡ndole la silla que tenÃ-a enfrente suyo.

-SÃ-, claroâ€¦ Por supuesto.-contestÃ³ el encogiÃ©ndose de hombros. No tardarÃ-a mucho en darse cuenta de que el no iba a ser buena compaÃ±Ã-a.

Ambos comieron en un silencio tan incÃ³modo que al final Hipo no tuvo mÃ¡s remedio que romperlo. AdemÃ¡s, para que negarlo, sentÃ-a curiosidad por esa chica.

-Bueno, y tuâ€¦ Â¿CÃ³mo acabaste aquÃ-?

-Me alejÃ© de mi aldea demasiado mientras cazaba y me topÃ© con un campamento romano. TratÃ© de esconderme, pero los muy cabrones me descubrieron y vinieron a por mÃ-. Aun asÃ-, conseguÃ- cargarme a cuarenta soldados antes de que me cogieran.-explicÃ³ ella con la voz impregnada de orgullo.

-Â¿Y despuÃ©s?

-Durante toda esa noche, trataron de sonsacarme la ubicaciÃ³n de mi aldea, y como veÃ-an que no iba a hablar, me encadenaron a una roca de la playa con el agua por el cuello. En cuanto amaneciÃ³ me encerraron en un barco, en donde le arranquÃ© un dedo de un mordisco a un marinero que trataba de sobrepasarse. Cuando tocamos tierra, casi un mes mÃ¡s tarde, me arrastraron hasta el mercado de esclavos, donde conseguÃ- romperle una pierna al esclavista y dejar inconsciente a uno de sus guardias antes de que tu lanista me comprara.

-Vayaâ€¦ -murmurÃ³ Hipo impresionado.- Â¿Y cÃ³mo es que Estoico sigue aun de una pieza?-bromeÃ³.

-Bueno, me explicÃ³ para quÃ© me querÃ-a, y que si luchaba bien y me ganaba al pÃºblico, podrÃ-a conseguir mi libertad.

-Y si sobrevivesâ€¦

-Y si sobrevivo. â€“ AfirmÃ³ ella.- En la arena no voy a tener problemas, pero en cambio aquÃ-â€¦-comentÃ³ mirando a los demÃ¡s gladiadores.

-Estoico nos advirtiÃ³ que tocarte significaba la muerte.

-Eso solo si les pillan. No, definitivamente necesito protecciÃ³n

extra.- Y le lanzÃ³ una mirada cargada de significado que Hipo pillÃ³ al vuelo.

-Ni lo pienses. Ya bastante tengo con protegerme a mÃ- mismo, gracias.-negÃ³ rotundamente apuntando con la cabeza a PatÃ¡n y el resto de la pandilla.

-Â¿Y si nos lo jugamos a una apuesta?-preguntÃ³ ella con una sonrisa traviesa.

-Â¿Disculpa?-contestÃ³ Ã©l enarcando una ceja.

-MaÃ±ana, en el entrenamiento. Un combate solo tÃº y yo. Si me ganas, te dejo en paz, y si pierdesâ€¦ bueno, me tomaras bajo tu protecciÃ³n y me defenderÃ¡s de esta panda de babosos. Â¿Hecho?- y le extendiÃ³ una mano abierta hacia Ã©l.

Hipo se lo pensÃ³. Era verdad que por lo que le habÃ-a contado, la chica era una guerrera fiera, pero al fin y al cabo Ã©l era el campeÃ³n del ludus, y no habÃ-a gladiador en toda Roma capaz de presumir de que le hubiera hecho siquiera un corte en la arena. Â¿QuÃ© tenÃ-a que temer?

-Hecho. â€“dijo mientras le estrechaba la mano.- MaÃ±ana, a primera hora, antes de que termine de amanecer.

La muchacha, con una sonrisilla de autosuficiencia, asintiÃ³ con la cabeza y se retirÃ³ a sus aposentos, sin dejar de sonreÃ-r. Ya verÃ-amos quien reÃ-a el Ãºltimo maÃ±ana.

* * *

><p>campeÃ³n: Era el titulo del mejor gladiador del ludus. SolÃ-a ser el favorito del pueblo y participaba en los mejores combates.

circo romano: Antigua instalaciÃ³n lÃºdica romana, consistente en una arena alargada, dividida en dos por un muro bajo y rodeada de gradas, en la cual se representaban todo tipo de espectÃ¡culos, sobre todo carreras de cuadrigas.

dimachaerus: Tipo de gladiador romano que luchaba con dos espadas y grebas que protegÃ-an ambas piernas, cinturÃ³n ancho y protecciÃ³n en los brazos.

doctore: Esclavo (generalmente un gladiador retirado) que se encargaba de formar y supervisar a los gladiadores.

gladius: Espada corta romana.

lanista: Era el propietario de un ludus y de los gladiadores que se entrenaban en Ã©l. Lo mÃ¡s comÃºn era que fueran antiguos gladiadores a los que se le habÃ-a concedido la libertad.

Ludus: Escuela de gladiadores, donde vivÃ-an y entrenaban.

mirmillÃ³n: Gladiadores que luchaban con un gladius y llevaban tÃºnica corta, cinturÃ³n ancho, armadura en su pierna izquierda y en su brazo derecho y el clÃ¡sico escudo rectangular curvado del

legionario romano, ademÃ¡s de su caracterÃ-stico casco con forma de pez.

palus: Palo de madera que se clavaba en el suelo en vertical y que le servia a los gladiadores para entrenar.

Bueno, Â¿QuÃ© os ha parecido? ComentÃ¡dmelo por las reviews, que ya sabeis que me encanta saber lo que opinais. **Â¡Muchos besitos, y nos vemos en el prÃ³ximo capÃ-tulo!**

3. Chapter 3

**Â¡Muy buenas a todos! SÃ© que la Ãºltima parte del fic se ha hecho de rogar, pero aquÃ- estoy de nuevo un aÃ±o despuÃ©s (mÃ¡s datos en mi perfil), como si de Juego de Tronos se tratara (que por cierto la T6 estÃ¡ ya a la vuelta de la esquina QUENERVIOSQUENERVIOSQUENERVIOOOOS!). **

Y casi puedo decir ya que creo que os ha merecido la espera, porque el cierre es todo lo que querÃ-ais y mÃ¡s! Ahora que esto ya se ha acabado solo me queda agradeceros que hayÃ¡is acogido el fic con tanto entusiasmo y que me lo hayÃ¡is demostrado con vuestros favs/follows y reviews. Bueno, y si os ha gustado esta historia, recomendaros que le deis una oportunidad a mis otros dos fics de HTTYD, **_Intemporal y**__**Como entrenar a tu dragÃ³n 3- El regreso de Drago**_**, ademÃ¡s de estar pendientes de mi perfil, porque irÃ© subiendo mÃ¡s cositas del estilo, aunque quizÃ¡ no tan largas.**

Sin mÃ¡s, me despido de vosotros agradeciÃ©ndoos mil veces mÃ¡s vuestro apoyo y deseeandoos lo mejor. Â¡UN BESAZO!

Todos los personajes que aparecen, asÃ- como la historia original pertenecen a Dreamworks.

P.D.- Os he vuelto a dejar el glosario abajo, no hace falta que os repita que si dudÃ¡is de alguna palabra me la preguntÃ©is sin problema.

* * *

><p>Parte 3- FINAL

El sol asomaba puntual cada maÃ±ana en la antigua ciudad Roma, pero eso no significaba que los romanos salieran con Ã©l. AÃºn estaba despuntando el alba, y la ciudad estaba tranquila como un mar en calma. Solo un pequeÃ±o rincÃ³n de la ciudad bullÃ-a de actividad.

Los dÃ-as en el ludus empezaban pronto, con los esclavos de la casa correteando de un lado para otro cargando comida y lavando ropa. Incluso algÃºn que otro gladiador empezaba a desperezarse, a pesar de que a ellos se les permitiese dormir mÃ¡s para que pudieran aguantar las duras jornadas de entrenamiento.

Hipo, como siempre, se levantaba el primero de todos. Sin prisa estirÃ³ los mÃºsculos, se lavÃ³ la cara y, procurando no despertar a sus compaÃ±eros, que roncaban a su lado como jabalÃ-s en celo, fue en busca del desayuno. En el comedor ya estaba Brusca, con una enorme

olla humeante y varios cuencos ya preparados.

-Buenos dÃ-as, Hipo. â€“saludÃ³ ella con una voz que pretendÃ-a ser sensual, pero que en realidad a Hipo hacÃ-a que se le pusieran los pelos de punta.

-Buenos dÃ-as, Brusca. â€“le devolviÃ³ el saludo, procurando no inyectarle ninguna emociÃ³n (asco, principalmente).

-AquÃ- tienes, guapo. â€“contestÃ³ ella con la misma voz, tendiÃ©ndole el cuenco lleno de gachas mientras el guiÃ±aba un ojo. Hipo lo agarrÃ³ rÃ¡pidamente con las dos manos y casi corriÃ³ a sentarse en su sitio, intentando ignorar las risitas de la esclava. Cuando hubo acabado dejÃ³ el cuenco encima de la mesa (casi le daba miedo volver a acercarse a ella) y echÃ³ a andar a la zona de entrenamiento, dispuesto a empezar los entrenamientos antes de que los brutos de sus compaÃ±eros empezaran a dar voces y ocupar los palus. Pero la arena ya estaba ocupada.

- Buenos dÃ-as. â€“saludÃ³ alegremente Astrid. -Â¿EstÃ¡s listo para empezar?

-Eeehâ€¦ siâ€¦ - Por todos los dioses, se habÃ-a olvidado de la nueva.

-Bueno, puesâ€¦ Â¿a quÃ© esperas? â€“Pero su cara de desconcierto mal disimulado no pasÃ³ inadvertida, porque la rubia jovencita soltÃ³ una carcajada y afirmÃ³ â€“Te habÃ-as olvidado Â¿no?

-Pues claro que no. â€“se defendiÃ³ el mientras escogÃ-a dos gladius del depÃ³sito. Pero lo cierto era que no solo se habÃ-a olvidado de su apuesta, si no directamente de la mera existencia de la muchacha. Cuando se hubo ajustado las protecciones, se dirigiÃ³ hacia el cuadrado de arena que habÃ-a escogido su oponente, que vestÃ-a similar a Ã©l, pero empuÃ±aba una pesada hacha sin filo. El joven adoptÃ³ la posiciÃ³n de ataque y provocÃ³ a la vikinga para que atacara.

-Cuando quieras, guapita.

La respuesta de Astrid no se hizo esperar y se lanzÃ³ al ataque con todas sus fuerzas, esgrimiendo el hacha directamente a la cabeza de Hipo, que consiguiÃ³ para el golpe de puro milagro. Sin dejarle un segundo de respiro la joven girÃ³ el hacha y atacÃ³ directamente al costado que estaba desprotegido, obligÃ¡ndole a dar un saltito a un lado. Vaya, con que la chica querÃ-a peleaâ€¦ pues se la iba dar. Aprovechando que Ã©sta volvÃ-a a levantar el hacha, Hipo aprovechÃ³ y lanzÃ³ un tajo directo al vientre, que Astrid tuvo que detener con el mango del hacha.

La pelea continuÃ³ lo que parecieron horas sin que hubiera un claro vencedor, lo que hacÃ-a que la furia de los contrincantes, y por tanto de sus ataques fuera en aumento. Los mandobles iban y venÃ-an sin que ninguno consiguiera la mÃ¡s mÃ-nima ventaja. Y podrÃ-an haber seguido asi durante horas, pero en cierto momento la chica intentÃ³ lanzar un ataque bajo cogiendo el hacha con una sola mano. Hipo vio su oportunidad, y le golpeÃ³ en los dedos con el canto de una de sus gladius, haciendo que Ã©sta abriera la mano y soltara el hacha, que volÃ³ varios metros mÃ¡s allÃ¡. Ahora ella estaba desarmada, mientras que el conservaba sus dos gladius. Para Hipo la pelea ya estaba

ganada.

Ambos se quedaron mirando mutuamente durante unos segundos. En ese pequeÃ±o momento de paz, Hipo pudo ver que todo el ludus se habÃ-a reunido alrededor de ellos formando un corrillo, y observaban el combate con interÃ©s. Incluso Estoico se habÃ-a asomado al balcÃ³n para verlos luchar. Pero el descanso durÃ³ poco, y sin previo aviso la chica se abalanzÃ³ a la desesperada sobre Ã©l con un grito e Hipo apenas tuvo tiempo de interponer las gladius entre Astrid y su persona. La joven esquivÃ³ con agilidad casi sobrehumana todas sus estocadas, hasta que consiguiÃ³ acercarse a una de las muÃ±ecas del gladiador, que retorciÃ³ con fuerza hasta que soltÃ³ la espada que empuÃ±aba. Ahora volvÃ-an a estar en igualdad de condiciones. Intercambiaron unos cuantos espadazos mÃ¡s, hasta que en cierto momento Astrid le agarrÃ³ del antebrazo, y girÃ³ sobre sÃ- misma. Cuando se quiso dar cuenta, estaba totalmente desarmado y sus dos gladius descansaban sobre su nuca y su garganta respectivamente, firmemente empuÃ±adas por la chica. No se habÃ-a percatado de cÃ³mo habÃ-a sucedido, pero habÃ-a perdido la apuesta. Ambos se miraron a los ojos, ella divertida y el con rabia.

Todos los que habÃ-an acudido a presenciar el combate estallaron en aplausos al darse cuenta de lo que habÃ-a pasado, pero ignorÃ¡ndoles, la joven se acercÃ³ a Ã©l (sin separar las gladius de su cuello) y le susurrÃ³ seductoramente al oÃ-do:

-Â¿Te puedo contar un secreto? â€“El acelerado corazÃ³n de Hipo respondiÃ³ por Ã©l- Lo cierto es que le tengo un poco de miedo a la oscuridad, y creo que me sentirÃ-a mucho mÃ¡s segura si hubiera alguien cerca durante la noche que velara mi sueÃ±oâ€¦ -y acercÃ¡ndose aÃºn mÃ¡s, hasta el punto de que Hipo podÃ-a sentir su sonrisa en la oreja, finalizÃ³ â€“Te espero en mis dependencias despuÃ©s de la cena. No te retrases.

Y sin decir ni una palabra mÃ¡s (tampoco es que fueran necesarias), su nueva "protegida" bajÃ³ las espadas, se separÃ³ de Ã©l y se metiÃ³ de nuevo en la casa, dejando plantado a un Hipo al que la derrota le habÃ-a dejado un extraÃ±o regusto de victoria.

* * *

><p>campeÃ³n: Era el titulo del mejor gladiador del ludus. SolÃ-a ser el favorito del pueblo y participaba en los mejores combates.

circo romano: Antigua instalaciÃ³n lÃºdica romana, consistente en una arena alargada, dividida en dos por un muro bajo y rodeada de gradas, en la cual se representaban todo tipo de espectÃ¡culos, sobre todo carreras de cuadrigas.

dimachaerus: Tipo de gladiador romano que luchaba con dos espadas y grebas que protegÃ-an ambas piernas, cinturÃ³n ancho y protecciÃ³n en los brazos.

doctore: Esclavo (generalmente un gladiador retirado) que se encargaba de formar y supervisar a los gladiadores.

gladius: Espada corta romana.

lanista: Era el propietario de un ludus y de los gladiadores que

se entrenaban en Ã©l. Lo mÃ¡s comÃºn era que fueran antiguos gladiadores a los que se le habÃ-a concedido la libertad.

Ludus: Escuela de gladiadores, donde vivÃ-an y entrenaban.

mirmillÃ³n: Gladiadores que luchaban con un gladius y llevaban tÃºnica corta, cinturÃ³n ancho, armadura en su pierna izquierda y en su brazo derecho y el clÃ¡sico escudo rectangular curvado del legionario romano, ademÃ¡s de su caracterÃ-stico casco con forma de pez.

palus: Palo de madera que se clavaba en el suelo en vertical y que le servia a los gladiadores para entrenar.

* * *

><p>Pues hasta aquÃ- la historiaâ€¦ pero ahora yo me pregunto Â¿QuÃ© es una gran historia (bueno, vale, igual me he pasado un poquito) sin un buen epilogo? Si vosotros querÃ©is, asÃ- como regalito por la espera, tenÃ-a pensado subir una pequeÃ±a prÃ³rroga de la historia. Â¿O considerÃ¡is que el final estÃ¡ perfecto como esta? Contadme en vuestras reviews lo que pensÃ¡is, y dependiendo del resultado, lo subo o no. Â¡EstÃ¡ todo en vuestras manos!

Â¡Nos leemos por ahÃ-!

4. NOTA DE LA AUTORA

Buenas tardes/dÃ-as a todos.

DespuÃ©s de vuestra avalancha de reviews pidiÃ©ndome encarecidamente que continuara con el fic, y de consultarlo MUY MUY bien con la almohada, he decidido rendirme a la presiÃ³n social (que al fin y al cabo sois vosotros los que mandÃ¡is aquÃ-) y continuar la historia. **PERO** (y es un pero muy grande) solo lo harÃ© con dos condiciones.

1. Solo se extenderÃ¡ un mÃ¡ximo de **4 ****CAPÃ•TULOS**, ni uno mÃ¡s, mÃ¡s el epilogo, que ese ya estÃ¡ escrito y me da igual dejarlo. Yâ€¦

2. VAIS A TENER QUE ESPERAR. Lo siento mucho, pero ahora necesito hacer nuevos esquemas para saber por dÃ³nde voy a tirar, porque para mÃ- la historia ya estaba cerrada, y no habÃ-a mirado mÃ¡s allÃ¡. Y eso, amigos, me va a llevar tiempo. QuizÃ¡ me lleve dos dÃ-as, o quizÃ¡ dos semanas, no lo sÃ©. No lo voy a extender mÃ¡s de eso, pero aun asÃ- necesito vuestra paciencia.

Ambas decisiones son totalmente inamovibles. Como ya he comentado a alguna gente, necesito tiempo para centrarme, no solo en mis otros dos fics, sino para crear algunos nuevos, y eso con tres historias en marcha es prÃ¡cticamente imposible. Es por eso, y por nada mÃ¡s, por lo que este era tan corto, ademÃ¡s de porque estaba diseÃ±ado para ser un one-shot que se me alargÃ³ mÃ¡s de la cuenta.

Dicho esto, solo queda decir que yo estoy dispuesta a hacerlo, pero solo si vosotros aceptÃ¡is esas condiciones. ComentÃ¡dmelo por

reviews y si todos estÃ¡is de acuerdo, me pongo a ello.

Un beso a todos

LittleDragonAmazon

P.D.- Como siempre, esta nota desaparecerÃ¡ al actualizar.

End
file.